

✠ Imágenes para Orar con el ciclo litúrgico "B" ✠

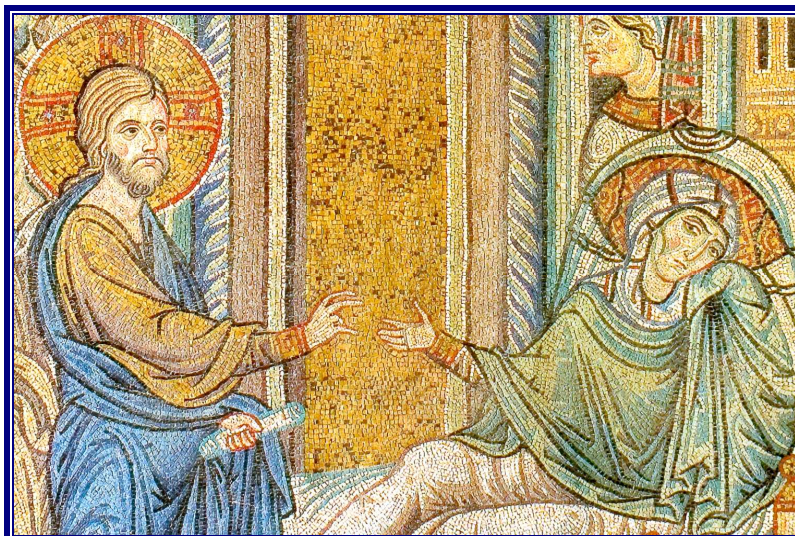
Domingo Quinto del Tiempo Ordinario

Jl 7.1-4.6-7; Mc 1.29-39



Job

Autor: Sieger Köder, siglo XX



Curación de la suegra de Pedro

Catedral de Monreal, siglo XIII



Curación de la suegra de Pedro

Autor: Eginio Weinert, siglo XX

Colonia

“La vida nos exige. No tenemos tiempo. Es verdad. No tenemos tiempo que perder, el tiempo de nuestra vida es valioso. Y es corto. Comer, dormir, hacer negocios, esto es demasiado poco. Jesús nos ha mostrado lo que una vida humana puede ser: servicio para los seres humanos hasta el extremo; y continuamente el camino hacia la fuente. La vida terrena de Jesús enseña lo que es la vida para el Hijo eterno de Dios: el total enfoque hacia el Padre.”

“Job, un hombre del Antiguo Testamento, había sido muy afligido por Dios. Él no comprende por qué Dios le ha golpeado. Con amargura habla de la miseria de la vida humana y de su destino personal. Finalmente intenta una oración: ojalá Dios no procediese con él con dureza y le obsequiase con un poco de paz. A la pregunta por el sentido del sufrimiento, El Antiguo Testamento todavía no tiene una respuesta suficiente. A este hombre sólo le queda –si la lleva a cabo– la respuesta de la fe en la justicia de Dios y en Su misericordia.”

“También los hechos de Jesús son palabras: dicen lo que Jesús es y lo que Él quiere. Cura enfermos y expulsa demonios. Y continuamente entra en el silencio: el ser humano Jesús necesita horas de oración en soledad, en la compañía profunda del Padre. Después Él puede ir de nuevo hacia los seres humanos. Los discípulos deben ver esto y aprenderlo.”

Para hoy y para la semana

El Evangelio en su frescura original “es esperar en Dios. Es vivir de la dinámica del hoy. Es la permanente vuelta a las fuentes. Es reconciliación. ¿Asumiríamos, para encontrar de nuevo esta frescura original del Evangelio, una segunda conversión? Un nuevo comienzo así es claramente tan difícil de llevar a cabo, porque las costumbres que hemos aceptado en el transcurso de los años, y nuestro orgullo vital se resisten al espíritu de pobreza y de la espera en Dios. El orgullo vital forma una grieta, por la cual se filtra toda la frescura del Evangelio. Pero aceptemos esta conversión, con todo lo que encierra, así Cristo se instalará en nosotros y llenará nuestro corazón y nuestro entendimiento.” (Frère Roger)



www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es